



Universidad Nacional de La Matanza  
*Secretaría de Ciencia y Tecnología*



Centro de  
Investigaciones  
Sociales  
UNLaM

N°187 septiembre 2024

# Síntesis Clave

## Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

---

**Mapeo analítico de las urbanizaciones informales  
del partido de La Matanza: un acercamiento desde  
el Registro Nacional de Barrios Populares**

Florencia Bareiro Gardenal

---

**Universidad Nacional de La Matanza**

Rector: Dr. Daniel Martinez

Vice Rector: Dr. Fernando Luján Acosta

**Secretaría de Ciencia y Tecnología**

Secretario: Lic. Juan Pablo Piñeiro



## Centro de Investigaciones Sociales

### Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

#### **Coordinación General:**

Angélica De Sena

#### **Edición:**

Andrea Dettano, Victoria Mairano y Florencia Chahbenderian

#### **Maquetación:**

Florencia Bareiro Gardenal y Constanza Faracce Macia

#### **Contacto:**

Florencio Varela 1903,  
B1754 San Justo, Buenos Aires

[cis@unlam.edu.ar](mailto:cis@unlam.edu.ar)

[www.cis.unlam.edu.ar](http://www.cis.unlam.edu.ar)

 /cis\_unlam

 @cis\_unlam

 /cis.unlam

## Mapeo analítico de las urbanizaciones informales del partido de La Matanza: un acercamiento desde el Registro Nacional de Barrios Populares

**Florencia Bareiro Gardenal<sup>1</sup>**

CIC, CIS-UNLaM, Argentina.

*fbareiro@unlam.edu.ar*

---

Todas las localidades del primer cordón del partido de La Matanza tienen al menos una urbanización informal de una manzana o un bloque de manzanas de superficie. En el segundo cordón las urbanizaciones informales son más grandes que en el primero, allí conviven asentamientos y villas. En el tercer cordón tienen predominancia los asentamientos con una superficie mucho mayor que en las anteriores áreas y continúan en menor medida algunas villas junto a tres “conjuntos habitacionales degradados”.

---

---

<sup>1</sup> Becaria doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza. Magister en Investigación en Ciencias Sociales (UBA) y Licenciada en Comunicación Social (UNLaM). Docente en la UNLaM

## **Mapeo analítico de las urbanizaciones informales del partido de La Matanza: un acercamiento desde el Registro Nacional de Barrios Populares**

### **Resumen:**

Este trabajo tiene como objetivo describir las urbanizaciones informales ubicadas en el territorio de La Matanza. Se propone retomar algunas definiciones acerca de la informalidad en general y específicamente relacionado a la cuestión habitacional. También se realizará una caracterización del partido de La Matanza y algunas aclaraciones metodológicas dado que se utilizarán datos secundarios del Registro Nacional de Barrios Populares. En el mapeo analítico lo primero que se va a realizar es ubicar a las urbanizaciones informales en todo el partido y por cordones, luego profundizaremos en describirlos en base a su fecha de creación y el tipo de urbanización y el acceso a servicios básicos (energía eléctrica, cloacas, agua y gas). En base a algunos resultados preliminares, la mayoría de las urbanizaciones informales se encuentran en el tercer cordón de La Matanza con 81, le sigue el primer cordón con 43 y el segundo con 39. Asimismo, las localidades que más tienen son González Catán (44), Virrey del Pino (37), Rafael Castillo (16), San Justo (11) y Gregorio de Laferrere (9).

**Palabras claves:** Urbanizaciones informales; La Matanza; Registro Nacional de Barrios Populares

## 1. Introducción

El concepto de informalidad, que originalmente proviene desde el ámbito del empleo, se acuñó por primera vez en un informe de la Organización del Trabajo en la década de 1970 sobre Kenia que luego se tomó para el análisis de los países de América Latina (González, 2022). Este remite a una relación de “exterioridad y/o conflicto con las normas e instituciones del Estado o del mercado” y a las “actividades no reguladas por el Estado en entornos sociales en los que sí están reguladas actividades similares” (Castells y Portes, 1989 citado en Di Virgilio, 2015). Específicamente en lo habitacional, se relaciona con las formas de acceso a la tierra y/o a la vivienda a partir de actores que no se adhieren a las reglas institucionales establecidas y/o no entran bajo su protección. Es decir, “la informalidad se origina cuando la situación de tenencia o urbanística no se ajusta a la normativa que regula las relaciones de acceso y ocupación de la tierra y de la vivienda” (Di Virgilio, 2015, p. 657).

Desde un aspecto global, se vincula a las urbanizaciones informales como contraposición a los barrios planificados, por lo tanto, se asocia con asentamientos que son temporarios, con “barrios marginales” (slums) y/o con viviendas ocupadas ilegalmente (squatter housing) (Atkinson, 2024). Siguiendo al autor la manera en que se aborda a las urbanizaciones informales como problemática puede tener varias miradas:

Los asentamientos informales plantean graves problemas y pueden verse desde distintos ángulos: como una cuestión de supervivencia personal, de incompetencia social y de planificación o de falta de atención, o como fuentes de vulnerabilidad que auguran un aumento de los trastornos junto con otras calamidades, como las presiones del cambio climático y los conflictos políticos (Atkinson, 2024, p. 2)

Según datos de UN-Habitat (2022) más de 1.000 millones de personas viven en barrios precarios y asentamientos informales en todo el mundo, pero su prevalencia es mayor en tres regiones que albergan alrededor del 85%: centro y sur de Asia (359 millones), este y sudeste de Asia (306 millones) y África subsahariana (230 millones).

En Argentina, según el Registro Nacional de Barrios Populares (2023a) se relevaron en todo el país 6.467 urbanizaciones informales que incluyen villas, asentamientos y conjuntos habitacionales degradados. Asimismo, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, al primer semestre de 2024 retomando la Encuesta Permanente de Hogares, el 52,9 % de la población se encuentra en condición de pobreza; el 14,5 % posee condiciones de vida parcialmente insuficiente y el 8,2 % insuficiente; solo el 49,5 % de la población accede a los tres servicios básicos (agua corriente, gas de red y desagües cloacales); el 5,6 % habitan cerca de basurales y el 9,1 % en zonas inundables. Respecto a la calidad de los materiales de la vivienda, el 14,5 % de las personas posee parcialmente insuficiente y el 8,2 % insuficiente.

Sobre las condiciones de hacinamiento el 77,6 % representa a menos de 2 personas por cuarto, el 18,6 % de 2 a 3 personas por cuarto y el 3,7 % a más de 3 personas por cuarto (hacinamiento crítico) (INDEC, 2024).

Desde mediados del siglo XX los territorios prototípicos de la pobreza y la vulnerabilidad social son las villas y asentamientos informales (Cervio, 2020). Según Alcalá (2007), desde la década de 1970, se inició un proceso progresivo e ininterrumpido de ocupaciones ilegales tanto en terrenos fiscales como privados que iniciaban el proceso de urbanización con la construcción de una vivienda mínima precaria y la subdivisión irregular del suelo. La dotación de infraestructuras era en primer lugar clandestina y luego podían registrarse consolidaciones de los barrios a partir de construcciones domiciliarias que se regularizaban. Estas urbanizaciones estaban conectadas por alguna vía de acceso que permitía la vinculación y abastecimiento con el resto de la ciudad o estaban al lado de algunas de las urbanizaciones anteriores y desde ellas se realizaba la extensión de las primeras infraestructuras. En peores casos, se encontraban en áreas vulnerables a inundaciones y contaminación, junto a lagunas, bordes del río (“camino del sirga”), tosqueras, basurales, etc.

En este marco, el presente trabajo, describirá las urbanizaciones informales ubicadas en el territorio de La Matanza. Para esto, en primer lugar, realizaremos una caracterización de dicho territorio. Luego, algunas aclaraciones metodológicas sobre la base del RENABAP que se utilizarán como datos secundarios para dar pie al apartado de análisis y resultados. Por último, se abordan algunas reflexiones finales.

## 2. Sobre el partido de La Matanza

El partido de La Matanza tiene una superficie total de 325,71 km<sup>2</sup> y su población asciende a 1.837.774 con un total de 577.276 viviendas particulares (INDEC, 2023). Su población representa el 15,38% del total de habitantes de la provincia de Buenos Aires (con 17.569.053 habitantes) y supera a la de varias provincias del país sólo quedando por debajo de Córdoba (3.978.984 habitantes), Santa Fe (3.556.522 habitantes), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, (3.120.612 habitantes) y Mendoza (2.014.533 habitantes) (INDEC, 2023). Se ubica dentro del aglomerado urbano denominado como Gran Buenos Aires que incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y a los 24 partidos del “conurbano bonaerense” por tanto, limita al noreste con CABA específicamente con las comunas 9 y 8, al noroeste con Merlo, Morón y Tres de Febrero, en el oeste limita con Marcos Paz, al sudeste con Lomas de Zamora y Esteban Echeverría y, por último, con Cañuelas y Ezeiza al sudoeste.

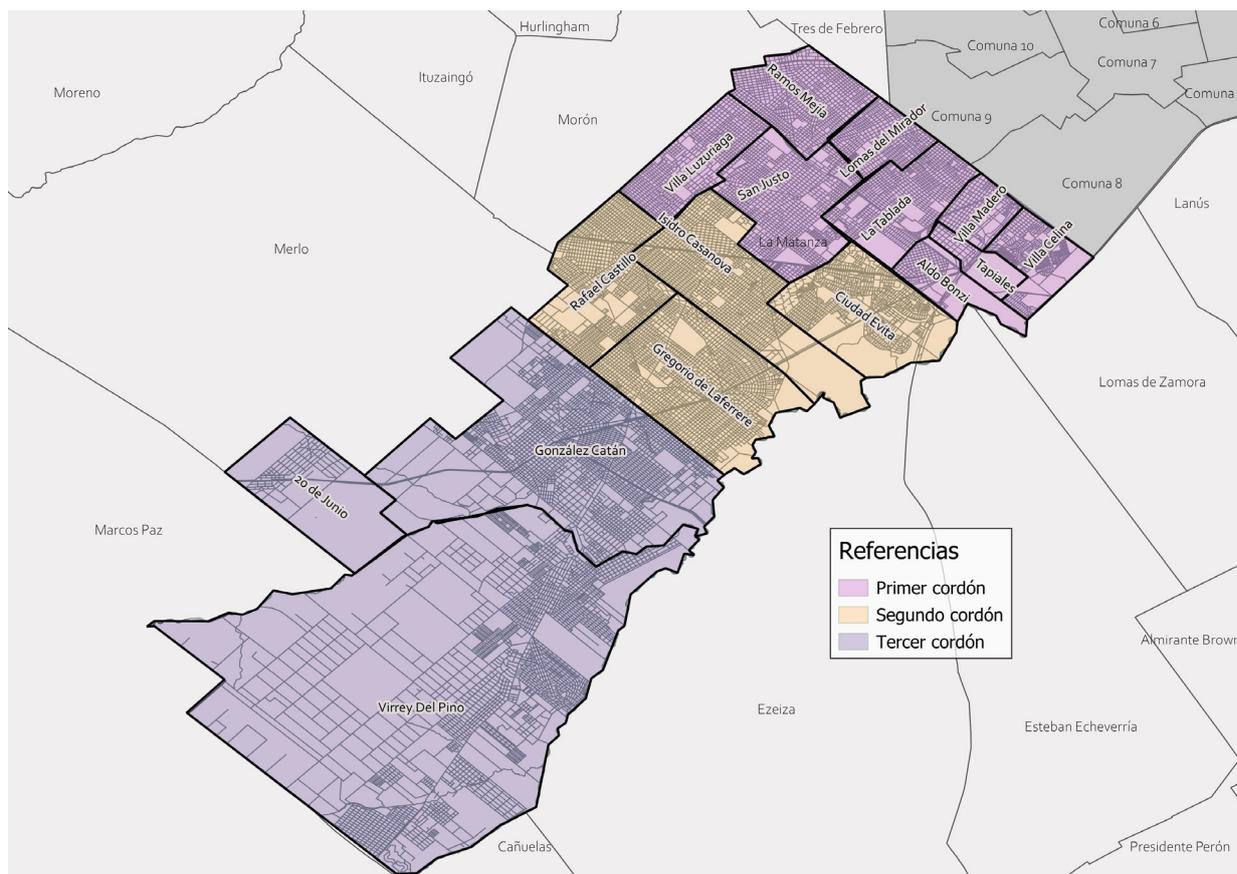
La Matanza tiene 16 localidades que se reparten en tres grandes zonas o “cordones” (Mapa 1) dada la profunda segmentación y segregación socio-espacial relacionada a las condiciones de vida, las características socio-habitacionales, económicas y culturales donde a medida que el territorio se aleja de la CABA, aumentan las condiciones de vulnerabilidad, precariedad y pobreza (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019; 2024).

El primer cordón se compone con las localidades de Aldo Bonzi, La Tablada, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, San Justo, Tapiales, Villa Celina, Villa Luzuriaga y Villa Madero. Al ser una zona limítrofe con la Ciudad de Buenos Aires, los habitantes tienen más posibilidad de acceder a los servicios de agua potable y cloacas, cuenta con la mayoría de las calles asfaltadas. Tomando como base datos del 2005 (PELM, 2005) esta zona es la de mayor recaudación fiscal y de menores índices de pobreza e indigencia debido a que es la que mayor desarrollo obtuvo y al fácil y rápido acceso a CABA. Sin embargo, en los últimos años, la situación socio-económico fue empeorando y, por ejemplo, en De Sena y Bareiro Gardenal (2024) se revisa que en varias localidades de este cordón se presenta un tercio de la población en el nivel socioeconómico bajo como Aldo Bonzi (33,3%), Lomas del Mirador (30,9%), San Justo (29,2%) y Villa Celina (36,4%).

El segundo cordón tiene como localidades a Ciudad Evita, Gregorio de Laferrere, Isidro Casanova y Rafael Castillo. En esta zona, la densidad poblacional es intermedia. Recién en los últimos años se amplió la cobertura de agua potable y cloacas ya que al momento del desarrollo del PELM (2005) era sólo del 50%, además sólo la mitad de las calles se encuentran asfaltadas. La forma de acceso es a través de las rutas N°3 y N°4. La zona carece de avenidas transversales que faciliten la circulación en la misma. Los niveles de ingreso de la población son regulares y la recaudación impositiva es regular y/o mala.

El tercero, con 20 de Junio, González Catán y Virrey del Pino como las únicas localidades que componen este cordón, es la zona de mayores vulnerabilidades. Allí existen los mayores déficits infraestructurales y sociales y la posibilidad de accesibilidad a servicios, centros educativos y de salud disminuye respecto a las otras zonas, siendo casi nulos. Los índices de pobreza son los mayores del distrito llegando hasta casi un 80% (PELM, 2005). Al estar geográficamente más alejado de la ciudad de Buenos Aires es el cordón con la población más vulnerable, sin embargo, es el más extenso de los tres cordones. El territorio es de tipo urbano/rural con una densidad poblacional media.

Mapa 1. Cordones de La Matanza y municipios limítrofes



Fuente: elaboración propia

Encontramos en De Sena (2020a) el desarrollo de un índice que permite describir las condiciones básicas de vida de una persona considerando los modos que desarrolla su existencia individual y social vinculadas con aspectos económicos, de salud, de educación, laborales y de hábitat. Este índice fue diseñado a partir de un relevamiento de tipo probabilístico de hogares de La Matanza que fueron encuestados dando como resultado “51 radios y 829 encuestas una por hogar” (De Sena, 2020a: 40). El mismo quedó conformado de la siguiente manera:

Al revisar el comportamiento de la variable en cada uno de los tres cordones, identificamos que en el primero la mayoría (69.7%) si posee condiciones básicas de vida, esto cambia en el segundo y en el tercero en donde la población es casi la mitad (47.8 y 44.1 % respectivamente). Respecto a las localidades en donde se ubican quienes no poseen las condiciones básicas, se destacan González Catán con el 30.4%, Rafael Castillo con el 34.8%, Ciudad Evita con el 13%, Gregorio de Laferrere con el 4.3%, Ramos Mejía con el 4.3% y San Justo con el 4.3% (De Sena, 2020a, p. 73).

El acceso a servicios básicos e infraestructura de los barrios relacionados directamente con la habitabilidad, la salud y la calidad de vida de la población se presenta de forma desigual en el territorio siendo que las mejores situaciones se encuentran en el primer cordón y las peores en el segundo y tercero (De Sena y Bareiro Garde-

nal, 2019). Por ejemplo, uno de los indicadores que se cita en De Sena (2020) para reflejar esta desigualdad es el de acceso a la cloaca:

el 65.5 % de las viviendas cuenta con desagüe del inodoro a red pública (cloaca), pero en este caso las diferencias por zonas son colosales, en el primer cordón son 94.2%, baja al 58.8% en el segundo y llegan al 3.1% en el tercero. Esto significa que en el 17.5% de las viviendas de La Matanza, el desagüe del inodoro es por cámara séptica y pozo ciego, y entre las que se ubican en el tercer cordón algo más de la mitad (50.9%) cuentan con esta modalidad y el 46% con pozo ciego. (De Sena, 2020a, p. 64).

En el periodo de pandemia por COVID-19 se evidenció como la situación de todos los cordones de La Matanza empeoraron dado que “más de la mitad de la población se encuentra en peores condiciones económicas que antes de la pandemia” (De Sena, 2020b, p.84). Los datos que se reflejan en los estudios de la autora permiten afirmar que la pandemia se instaló como “una gran aplanadora de los tres cordones en donde la situación económica y social cae estrepitosamente” (De Sena y Dettaño, 2022 citado en De Sena y Bareiro Gardenal, 2024, p.235)

La situación prepandemia en todo el territorio de La Matanza en relación al déficit habitacional (cualitativo y cuantitativo) afectaba a 331.420 hogares (Di Virgilio y Serrati, 2019) y, dentro del mismo, era mayor la cantidad de viviendas que presentaban situaciones de déficit cualitativo (ampliación/mejoras) que el cuantitativo (viviendas irrecuperables).

Por otra parte, siguiendo los datos actualizados del Registro Nacional de Barrios Populares (2023b) se relevaron 163 urbanizaciones informales, en otra base (RENABAP, 2023a) se encontraron 158 y tomando como referencia relevamientos prepandemia, el número no dejó de crecer (en 2013 existían relevados 89 y en 2016 aumentaron a 122).<sup>1</sup>

Algunas de estas urbanizaciones fueron ampliamente estudiadas desde diversos campos donde se puede señalar el estudio de la urbanización del Barrio Almafuer-te, también conocido como “Villa Palito” (Forni, Nardone y Castronuovo, 2010) o “Villa Torres” (Ferraudi Curto, 2014) ubicado en San Justo (primer cordón). También desde el ámbito de la arquitectura y urbanismo la conformación de cuatro asentamientos ubicados en Ciudad Evita - 22 de Enero, Un techo para todos, Tierra y Libertad y Gauchito Gil- ubicados en el segundo cordón, en los cuales se realizaron “Bitácoras de Trayectorias Habitacionales” a partir de los relatos de los pobladores (Torrents, Cribilone, Burgos, 2019).

Desde el ámbito de la geografía, se encontraron estudios sobre el territorio que compone el tercer cordón. Específicamente de González Catán, el trabajo de Escobar Basavilbaso y Matossian (2021) indaga la noción de “bordes urbanos” para el caso de esta localidad, analizando el período que se extiende desde fines de la dé-

1 Según el Relevamiento de Asentamientos Informales realizado por la organización de la sociedad civil TECHO.

cada de 1970 al año 2019. Allí los autores profundizan en el análisis sobre el barrio San Enrique, cercano al relleno sanitario CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado), a tres cementerios privados, a tosqueras a cielo abierto y a un depósito de vehículos chocados, robados o en proceso judicial. A partir de una estrategia metodológica cualitativa desde la cual realizaron grillas de tipificación paisajísticas con recorridos de visu y entrevistas, en este trabajo según los autores, se trata de un área que “no es apta para el habitar de la población” tanto por los factores mencionados anteriormente como por sus características físico-naturales ya que está emplazada en una parte de la llanura de inundación del arroyo Morales y en una zona de confluencia entre éste y el arroyo Las Víboras. Además, el ejido urbano de la localidad y las curvas de nivel no superan los 10 metros sobre el nivel del mar. En esta zona también se ubica el barrio Nicol, dentro de Virrey del Pino, abordado por Escobar Basavilbaso (2016) como la “periferia de las periferias” y en tanto espacio que da cuenta de los avatares que sufre toda el área, (enfermedades respiratorias, cutáneas, intestinales y distintos tipos de cáncer).

En este recorrido pudimos identificar algunas heterogeneidades al interior del partido y en sus cordones, respecto a la habitabilidad y a la infraestructura de los barrios, así como también homogeneidades respecto a los últimos años donde las condiciones socio-económicas empeoraron en comparación con otros. Como mencionamos en la introducción, en este trabajo vamos a describir a las urbanizaciones informales del partido de La Matanza de manera integral y luego observando las diferencias según el cordón en el que se ubican tomando como referencia bases de datos del RENABAP. Por lo tanto, en el próximo apartado se presentan algunas aclaraciones metodológicas sobre esta base.

### **3. Aclaraciones metodológicas: el Registro Nacional de Barrios Populares.**

Al trabajar con datos secundarios, se requiere conocer cómo se conformaron ya que no se participa en la etapa relacionada a la construcción de los mismos y en el trabajo de campo. De esta manera, se pueden realizar interpretaciones y conclusiones adicionales o diferentes a la presentada en el informe de investigación original y prestar atención a la validez y confiabilidad de estos datos (Scribano y De Sena, 2015)

Por lo tanto, retomamos algunas especificaciones que se describen en el Manual para la conformación y actualización del Registro Nacional de Barrios Populares (2022). El registro se crea institucionalmente con el Decreto 358/2017 y tiene como base otros relevamientos realizados tanto de organizaciones sociales como de universidades y provincias del país:

En el caso particular de la Provincia de Buenos Aires, se incluyó originalmente como fuente de datos al Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP - Ley 14.449), habiéndose incluido todos aquellos barrios

sobre los cuales se pudo verificar que cumplieran con las características que establece la definición de RENABAP (RENABAP, 2022, p. 5).

A partir del registro, se reconocen estos territorios nominados como “barrios populares”. Dicho reconocimiento, los habilita a acceder a la asignación del Certificado de Vivienda Familiar (CVF) para sus habitantes como instrumento para solicitar la conexión a servicios:

El Certificado de Vivienda Familiar, es “un documento suficiente para acreditar la existencia y veracidad del domicilio, a los efectos de solicitar la conexión de servicios tales como agua corriente, energía eléctrica, gas y cloacas; solicitar la Clave Única de Identificación Tributaria (CUIT) y/o la Clave Única de Identificación Laboral (CUIL), realizar peticiones ante los organismos públicos; solicitar prestaciones de salud, previsionales y educativas”. Las familias, mediante este documento, pueden acreditar que habitan en un barrio demostrando su domicilio y antigüedad, el Estado reconoce que viven en un barrio popular registrado en el RENABAP y que son legítimas habitantes de esa casa y de ese barrio. Poseer el CVF es el primer paso en el camino de la seguridad en la tenencia y la regularización dominial, transformándose así en una herramienta de reconocimiento de derechos (RENABAP, 2022, p. 7).

Asimismo, en 2018 se sanciona la Ley 27.453 de Régimen de Regularización Dominial para la Integración Socio Urbana donde se declara de interés público el régimen de integración socio urbana de los barrios populares identificados en el RENABAP creado por Decreto 358/2017. A continuación, retomamos algunas definiciones desde el manual:

*-Integración socio urbana:*

Conjunto de acciones orientadas a la mejora y ampliación del equipamiento social y de la infraestructura, el acceso a los servicios, el tratamiento de los espacios libres y públicos, la eliminación de barreras urbanas, la mejora en la accesibilidad y conectividad, el saneamiento y mitigación ambiental, el fortalecimiento de las actividades económicas familiares, el redimensionamiento parcelario, la seguridad en la tenencia y la regularización dominial. Tales acciones deberán ser progresivas, integrales, participativas y con enfoque de género y diversidad (RENABAP, 2022, p. 8)

*-Barrios populares:*

Aquellos barrios comúnmente denominados villas, asentamientos y urbanizaciones informales, que se constituyeron mediante diversas estrategias de ocupación del suelo, que presentan diferentes grados de precariedad y hacinamiento, un déficit en el acceso formal a los servicios básicos y una situación dominial irregular en la tenencia del suelo.

Los barrios populares, generalmente, no se originan bajo un proceso de planificación institucional en que el Estado provee de infraestructura y servicios mínimos. Estos barrios, más bien, se originan cuando algunas familias ocupan – o compran informalmente – un sector de tierra donde luego se asientan y van construyendo progresivamente su vivienda. (RENABAP, 2022, p. 9)

*-Familias que habitan un barrio:*

Al momento de llegar a una estimación sobre la cantidad de familias que habitan en un barrio, el RENABAP no cuenta aún con un censo de hogares completo, con lo cual resulta imposible hilar fino para diferenciar técnicamente lo que se entiende por Familia, por Hogar o por Vivienda. Por tal motivo y a fines prácticos, los tres conceptos (Vivienda, Familia y Hogar) serán entendidos como sinónimos a pesar de que en la práctica el factor más relevante para determinar la estimación de familias será la cantidad de viviendas habitadas. (...) Posteriormente a la identificación y registro de cada barrio, para el relevamiento de familias que se hace casa por casa, RENABAP consulta a cada persona encuestada “cuántas familias viven en esta vivienda” y se respeta el criterio que dan declarativamente las personas relevadas. Los resultados de dicho relevamiento han dado que el promedio, a nivel nacional, de familias por vivienda en barrios populares es de 1,1. (RENABAP, 2022, p. 9)

Entonces, se descargó una base de datos del Registro Nacional de Barrios Populares actualizado al 2023 que cuenta con las siguientes variables: ID RENABAP, nombre del barrio, cantidad de familias que viven en el barrio, año de creación del barrio, década de creación del barrio, tipología barrial (asentamiento, villa, conjunto habitacional degradado), situación dominial, situación predominante sobre la conexión a la energía eléctrica, situación predominante sobre la conexión a la red de agua, situación predominante sobre la conexión a la red de gas. La base original contaba con información sobre los municipios y departamentos de todas las provincias de Argentina, pero se filtró por aquellos que pertenecen a La Matanza, Buenos Aires, en esta base el total de barrio es de 158 (RENABAP, 2023a). Para complementar la información respecto a la localidades y poder profundizar sobre las diferencias en los cordones se agregó información del portal [mapa.poblaciones.org](https://mapa.poblaciones.org)<sup>2</sup> en el cual se visualizan diferentes mapas posibles de modificar según los indicadores elegidos y desde el cual se pueden descargar los archivos en formato .shp (shapefile). Los mapas descargados se trabajaron de forma particular en el software de información geográfica QGIS. En esta base el total de barrios es de 163 (RENABAP, 2023b).

---

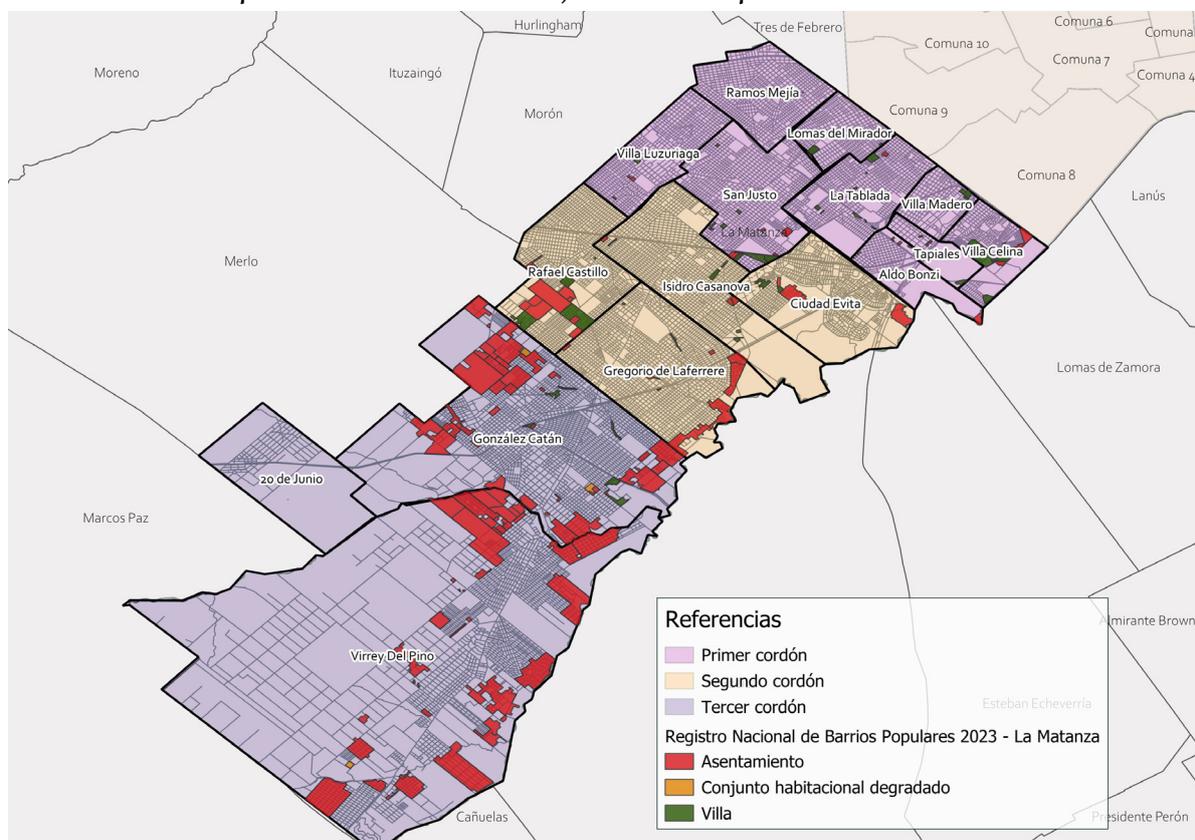
2 Georreferenciación y caracterización de Barrios Populares registrados oficialmente en el RENABAP. Villas y asentamientos con un mínimo de ocho familias agrupadas o contiguas, en donde más de la mitad de sus habitantes no cuenta con título de propiedad del suelo, ni acceso formal a al menos dos de los servicios básicos (agua corriente, energía eléctrica y/o red cloacal) (Fuente: <https://mapa.poblaciones.org/map/191801>)

#### 4. Mapeo analítico de las urbanizaciones informales del partido de La Matanza

En primer lugar, vamos a ubicar las urbanizaciones informales en todo el partido y por cordones, luego profundizaremos en describirlos en base a su fecha de creación y el tipo de urbanización y el acceso a servicios básicos tomando la base de RENABAP (2023a).

Ahora bien, teniendo como base de datos a RENABAP (2023b) el total de urbanizaciones informales es de 163. La mayoría se encuentran en el tercer cordón con 81 urbanizaciones informales, le sigue el primer cordón con 43 y el segundo con 39 respectivamente (Mapa 2).

Mapa 2. Urbanizaciones informales del partido de La Matanza



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

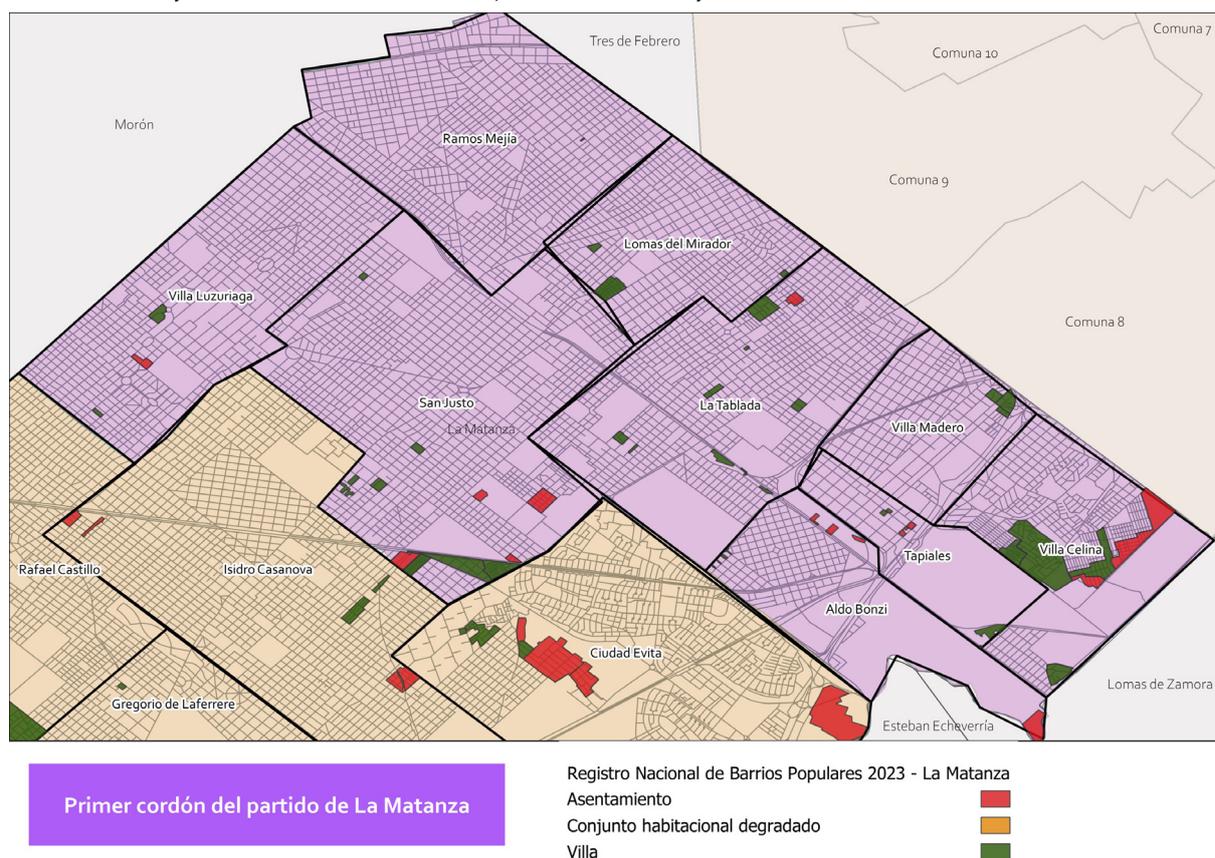
Si observamos lo que sucede al interior de los cordones, en el caso del primero (tabla 1, mapa 3), nos encontramos principalmente con villas y asentamientos que son de superficies pequeñas (una manzana) y en otros casos abarcan un poco más (bloque de varias manzanas). Las localidades que tienen un mayor número son San Justo (11), Villa Celina y La Tablada (cada una con 7), Lomas del Mirador y Tapiales (cada una con 5), Villa Luzuriaga y Ciudad Madero (cada una con 3) y quedan solo con 1 Aldo Bonzi y Ramos Mejía. Todas las localidades del primer cordón tienen al menos una urbanización informal.

Tabla 1. Cantidad de urbanizaciones informales en las localidades del primer cordón

Localidades	Urbanizaciones informales
<b>Aldo Bonzi</b>	<b>1</b>
<b>Ciudad Madero</b>	<b>3</b>
<b>La Tablada</b>	<b>7</b>
<b>Lomas del mirador</b>	<b>5</b>
<b>Ramos Mejía</b>	<b>1</b>
<b>San Justo</b>	<b>11</b>
<b>Tapiales</b>	<b>5</b>
<b>Villa Celina</b>	<b>7</b>
<b>Villa Luzuriaga</b>	<b>3</b>
<b>Total Primer cordón</b>	<b>43</b>

Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

Mapa 3. Urbanizaciones informales en el primer cordón de La Matanza



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

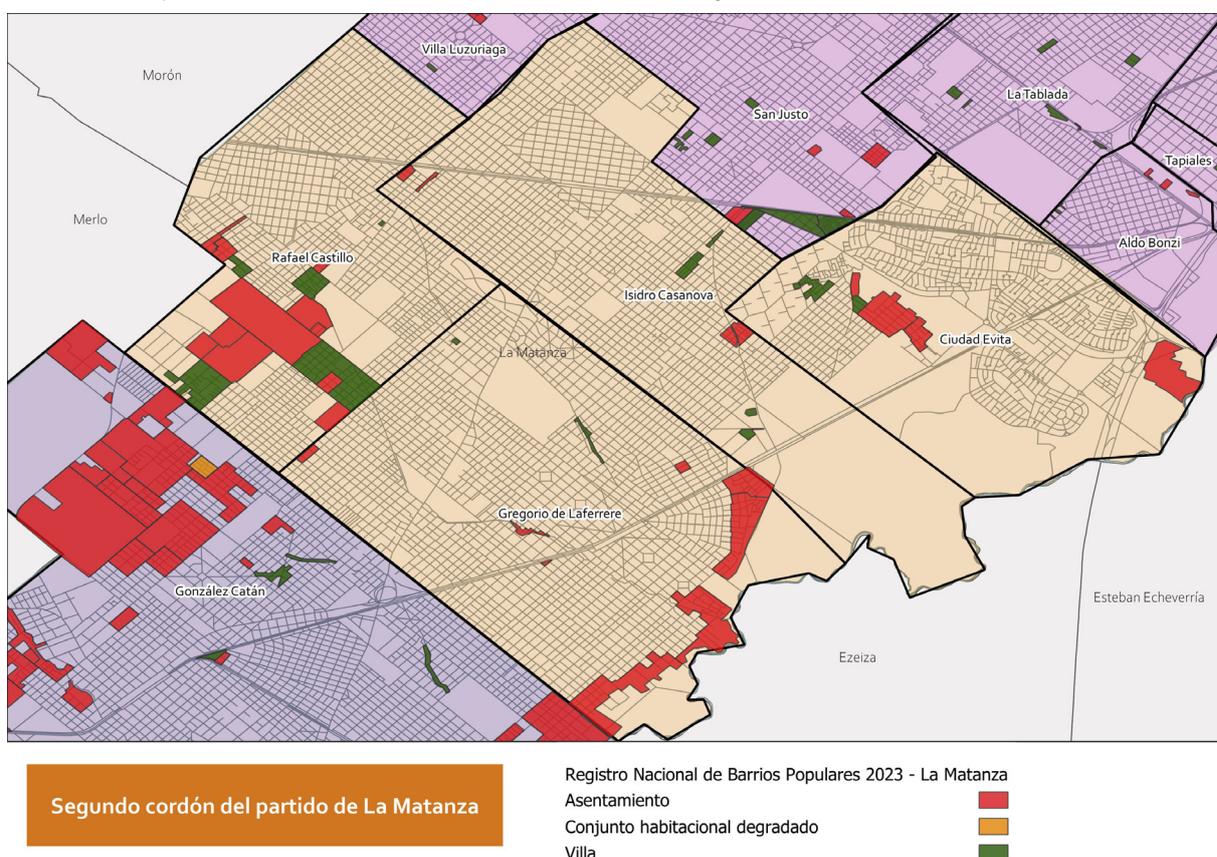
En relación al segundo cordón (tabla 2, mapa 4) la superficie de las urbanizaciones informales es mayor que en el primero y hay una predominancia de asentamientos, aunque también existen algunas villas. Rafael Castillo es la localidad que más tiene con 39, le sigue Laferrere con 9, Isidro Casanova con 8 y Ciudad Evita con 6.

Tabla 2. Cantidad de urbanizaciones informales en las localidades del segundo cordón

Localidades	Urbanizaciones informales
<b>Ciudad Evita</b>	<b>6</b>
<b>Gregorio de Laferrere</b>	<b>9</b>
<b>Isidro Casanova</b>	<b>8</b>
<b>Rafael Castillo</b>	<b>16</b>
<b>Total Segundo cordón</b>	<b>39</b>

Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

Mapa 4. Urbanizaciones informales en el segundo cordón de La Matanza



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

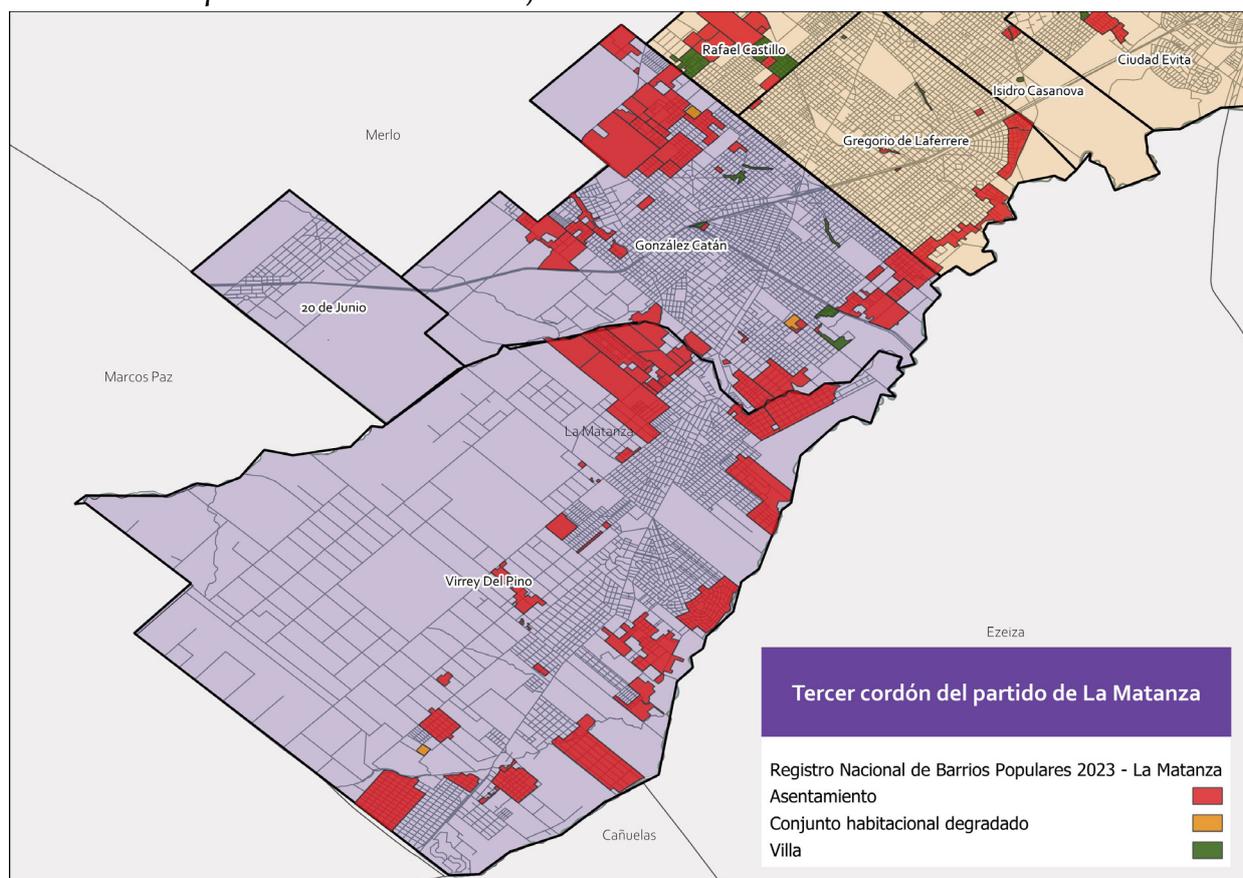
En el tercer cordón (tabla 3, mapa 5) tienen predominancia los asentamientos con una superficie mucho mayor que en las anteriores áreas, continúan en menor medida algunas villas junto a tres “conjuntos habitacionales degradados”. En este caso las localidades tienen los mayores números del partido: González Catán con 44 y Virrey del Pino con 37. En 20 de junio no se relevó ninguna urbanización informal.

Tabla 3. Cantidad de urbanizaciones informales en las localidades del tercer cordón

Localidades	Urbanizaciones informales
González Catán	44
Virrey del Pino	37
<b>Total tercer cordón</b>	<b>81</b>

Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

Mapa 5. Urbanizaciones informales en el tercer cordón de La Matanza

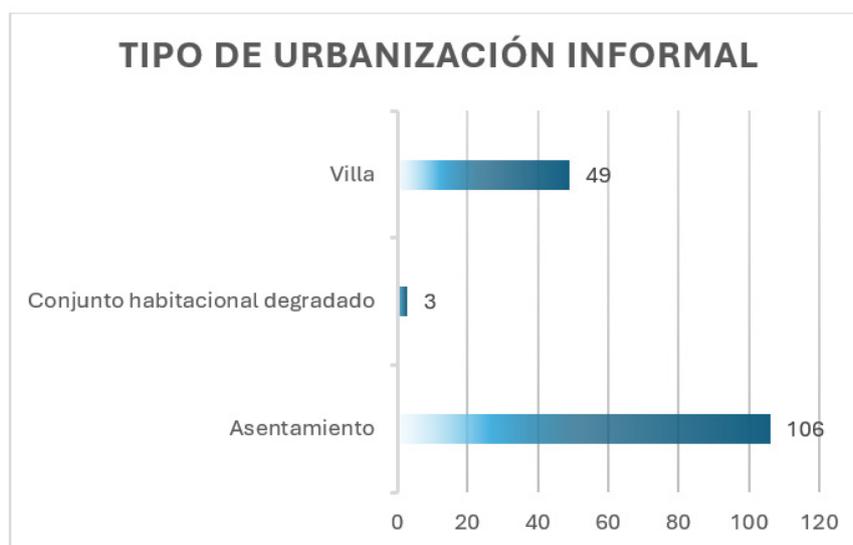


Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023b)

#### 4.1. Tipos de urbanizaciones informales y década de creación

Tomando los datos del RENABAP (2023a), en La Matanza se detectaron 158 urbanizaciones informales de las cuales 106 se clasifican como asentamientos (con 42.112 familias), 49 como villas (con 19.484 familias) y 3 como conjunto habitacional degradado (con 514 familias) (Gráfico 1 y tabla 4).

Gráfico 1. Cantidad de urbanizaciones informales según tipo



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

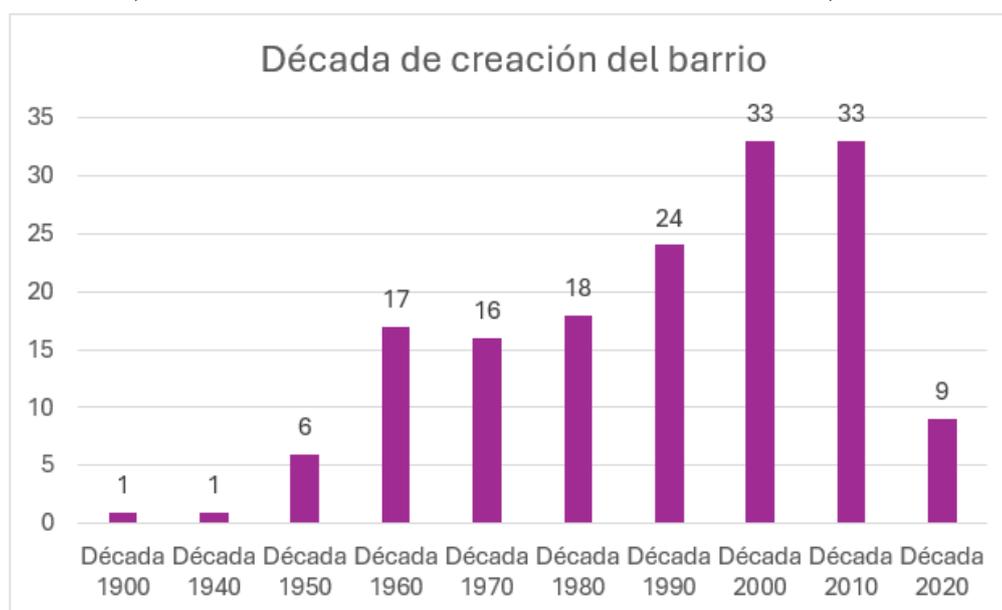
Tabla 4. Tipo de urbanización informal y cantidad de familias que viven allí

Tipo de urbanización informal	Cantidad de familias que viven en el barrio
Asentamiento	42.112
Conjunto habitacional degradado	514
Villa	19.484
<b>Total general</b>	<b>62.110</b>

Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

En otros trabajos (Bareiro Gardenal, 2023) hemos abordado la problemática de las tomas de tierra y la creación de nuevos asentamientos informales en La Matanza en el marco de la pandemia por COVID-19 en los años 2020 y 2021. En ese contexto particular, la emergencia sanitaria -junto a la alimentaria, la habitacional y otras- agravó la situación que ya se presentaba riesgosa y precaria sumando la dificultad de cumplir las consignas como “quédate en casa” y “lávate las manos con agua y jabón” (De Sena, 2020b). Por tanto, vemos que 9 barrios fueron creados desde el año 2020 al 2023 mientras que la mayoría (66) tienen fecha de creación entre la década de 2000 y la década de 2010. Asimismo, en la década de 1990 se crearon 24 barrios en La Matanza, en los 80 fueron 18, en los 70 se crearon 16, en los años 60 se crearon 17 y los restantes 8 entre 1900 y 1950 (gráfico 2).

Gráfico 2. Década de creación de las urbanizaciones informales



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

Asimismo, es de interés observar la cantidad de familias que viven actualmente<sup>3</sup> en los barrios dependiendo la década en la que se crearon. Lo que podemos notar es que viven más familias en las urbanizaciones que se originaron en los ‘90 y 2000 con 33.153 familias en total viviendo allí. En la década del 2010 se hace un recuento de 6.153 y en las de 2020 de 1.481 familias (Tabla 5).

Tabla 5. Década de creación y cantidad de familias que viven en el barrio

Década de creación	Cantidad de familias que viven en el barrio
<b>Década 1900</b>	770
<b>Década 1940</b>	1.870
<b>Década 1950</b>	1.503
<b>Década 1960</b>	5.096
<b>Década 1970</b>	4.169
<b>Década 1980</b>	7.915
<b>Década 1990</b>	15.264
<b>Década 2000</b>	17.889
<b>Década 2010</b>	6.153
<b>Década 2020</b>	1.481
<b>Total general</b>	<b>62.110</b>

Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

Otra cuestión que podemos identificar es la distribución de tipos de urbanizaciones informales según década de creación y la cantidad de familias que habitan allí. Podemos dividir los tipos de urbanizaciones informales en villas y asentamientos informales y más recientemente la noción de “conjunto habitacional degradado”.

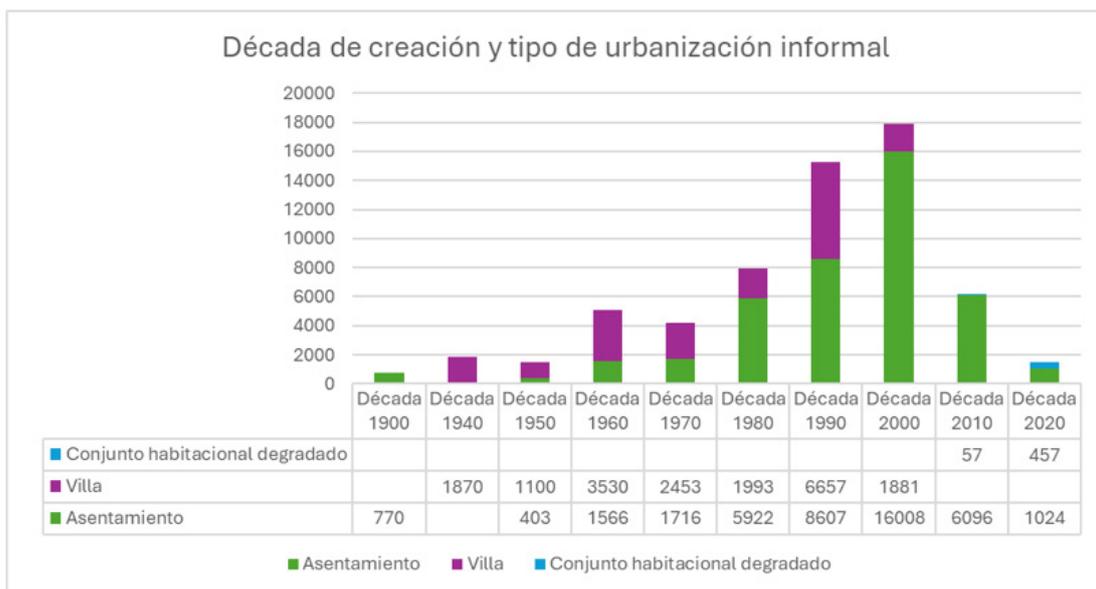
<sup>3</sup> “Actualmente” refiere a la fecha del relevamiento en el año 2023.

Las villas, siguiendo a Herzer, Di Virgilio, Rodríguez y Redondo (2008) se definen como ocupaciones de tierra urbana vacante que producen tramas irregulares y siguiendo a Cravino (2018) éstas se encuentran ubicadas en el área central, en la Capital Federal y el primer anillo del conurbano. Este tipo de asentamientos tienen su origen desde comienzos del siglo XX y su configuración urbana se caracteriza por calles irregulares y pasillos angostos (Cravino, 2018).

En el gráfico 3 podemos observar que las primeras villas registradas en el RENABAP (2023a) datan de la década de 1940 en las que actualmente viven 1.870 familias, en las que son de entre los '50 y los '80 viven 9.076 familias, en las que tienen como origen la década de 1990 viven 6.657 familias y las que son creadas en los 2000 tienen menor población con 1.881 familias. También podemos notar que no se registran nueva villas en las décadas de 2010 y 2020 sino asentamientos y los conjuntos habitacionales degradados.

Los asentamientos se encuentran ubicados más hacia la periferia, en zonas de menor densidad poblacional y se caracterizan por imitar a las urbanizaciones formales en cuanto a las dimensiones de los lotes y a la cuadrícula urbana (Cravino, 2018). En el caso de La Matanza, vemos que los que son de principio de siglo cuentan con una población menor que los que se conformaron en los '80 (con 5.922 familias), en los 90 (con 8.607 familias) siendo los que tienen su origen en los 2000 los que tienen la mayor cantidad de familias (con 16.008). El número de familias que habitan asentamientos conformados en la década de 2010 es de 6.096. Por su parte, en los asentamientos que se crearon durante los años 2020-2023 habitan 1.024 familias. Respecto a los conjuntos habitacionales degradados observamos que tienen como origen la década de 2010 en los que viven 27 familias mientras que los que se conformaron entre 2020-2023 viven 457.

Gráfico 3. Distribución de las familias que habitan según urbanización informal y década de creación



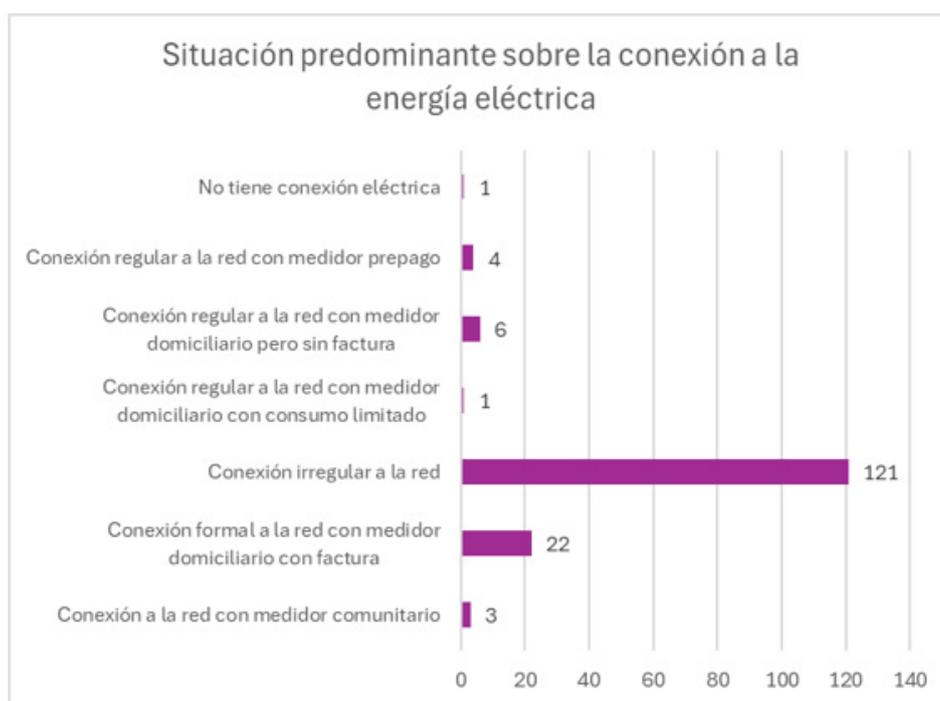
Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

#### 4.2. Acceso a servicios básicos

Dado que el acceso al suelo se da de manera informal y está vinculado a la pobreza, la falta de empleo y/o la informalidad laboral, así como los bajos salarios (Clichevsky, 2012), estas tierras no están urbanizadas o, en caso de estarlo, presentan condiciones precarias (Alcalá, 2007). De esta manera en la estructura sobre la que se asientan quienes habitan estos territorios es predominante la conexión de servicios irregulares, lo que presenta riesgos respecto a las condiciones de vida. A continuación, abordaremos el acceso a los siguientes servicios: energía eléctrica, cloacas, agua y gas. También acompañaremos los gráficos con las tablas que aparecen en el Manual del RENABAP (2022) atendiendo a las definiciones de las categorías que utilizan.

En el gráfico 4 se observa que la mayoría de los barrios (121) tiene una conexión irregular a la red eléctrica, uno no cuenta con conexión, y 22 tienen una conexión formal con medidor. De las conexiones consideradas ‘regulares’, seis corresponden a medidores domiciliarios sin factura, cuatro a medidores prepago, tres a medidores comunitarios y uno a un medidor domiciliario con consumo limitado. Retomamos también las definiciones que se realizan sobre los modos de acceso desde el Manual del RENABAP (2022) en la Tabla 6.

Gráfico 4. Situación predominante sobre la conexión a la energía eléctrica



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

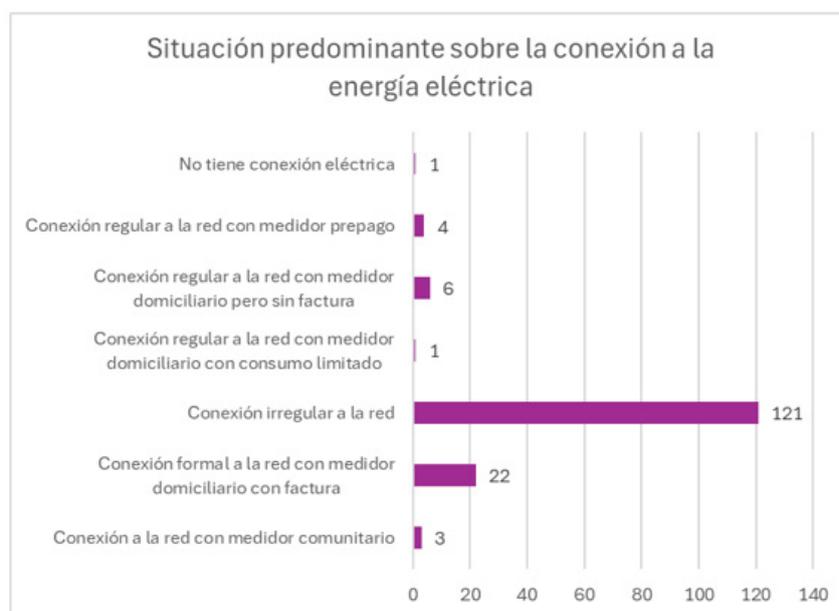
Tabla 6. Descripción de modo de acceso de la conexión a la energía eléctrica

MODO DE ACCESO	DESCRIPCIÓN
Conexión regular a la red con medidor domiciliario pero sin factura	No se paga por el servicio y quien lo recibe no está registrado como usuaria/o.
Conexión regular a la red con medidor domiciliario con consumo limitado	Conexión de menor potencia que dificulta o impide el uso de electrodomésticos de alto consumo tales como freezer, horno eléctrico, estufa eléctrica, aire acondicionado.
Conexión regular a la red con medidor prepago	Las familias deben ir a un kiosco, local de pago de servicios o mediante el uso de una app, para cargar saldo a su cuenta y así tener electricidad. Si se queda sin crédito se corta el suministro.
Conexión a la red con medidor compartido	Dos o más domicilios comparten un único medidor y los gastos mensuales correspondientes. Hacia el interior del barrio las viviendas acceden a la energía mediante conexiones hechas por los propios habitantes y, si bien abonan mensualmente los gastos, estas últimas no están registradas como usuarias.
Conexión a la red con medidor comunitario	Generalmente se encuentra en altura, mide el consumo de todas las viviendas que se encuentran conectadas al mismo y es el Estado quien se hace cargo del costo mensual. Los habitantes del barrio no están registrados como usuarios.
Conexión irregular a la red	Independientemente de si el barrio cuenta o no con un tendido de red formal operada y mantenida por la prestadora, este modo implica que la mayoría de las familias están conectadas informalmente, "enganchadas" a la red eléctrica. Los habitantes del barrio no están registrados como usuarios ni pagan por el consumo.
No tiene conexión eléctrica	No acceden a la electricidad ni a ningún modo alternativo.
Energía solar	Los paneles fotovoltaicos permiten transformar la energía de radiación solar en energía eléctrica para uso domiciliario
Generador eléctrico a combustión	Son motores de combustión interna que generan electricidad para uso domiciliario.

Fuente: RENABAP (2022, p. 21)

En relación con la red cloacal (gráfico 5, tabla 7), observamos diferentes tipos de conexiones precarias y/o irregulares como sucede respecto a la red eléctrica. En general predomina el desagüe a pozo negro/ciego u hoyo (87) seguido por el desagüe a cámara séptica y pozo (40), también existen conexiones irregulares a la red cloacal (6) y conexiones formales (17). Son cinco barrios los que conectan la red cloacal a la red pluvial (es decir, la red que escurre las aguas de lluvia) y tres dejan sus desagües a intemperie o a un cuerpo de agua.

Gráfico 5. Situación predominante sobre la conexión a la red cloacal



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

Tabla 7. Descripción modo de acceso a los efluentes cloacales y eliminación de excretas

MODO DE ACCESO	DESCRIPCIÓN
Red cloacal conectada a la red pluvial	La conexión al desagüe pluvial implica que las excretas, que deberían desagotarse a una red cloacal que dirija los desechos a una planta de tratamiento, terminan desagotándose por el mismo canal que desagota el agua de lluvia a cuerpos de agua (río, mar, lago, etc) sin tratamiento previo para evitar inundaciones. Esto genera olores nauseabundos que emanan de las bocas de tormenta y obviamente contamina los cursos de agua. Puede tratarse tanto de conexiones pluvio-cloacales hechas regularmente por el Estado/prestadoras o de conexiones irregulares hechas por los propios habitantes del barrio que se enganchan.
Conexión irregular a la red cloacal	Enganchados informalmente a las cañerías colectoras de la red.
Desagüe a cámara séptica y pozo ciego	La cámara séptica es una estructura que permite el tratamiento básico de las aguas residuales de las viviendas.
Desagüe sólo a pozo negro/ciego u hoyo	Excavación en el terreno que recibe la descarga de las aguas negras.
Baño seco	Tipo de baño ecológico que se caracteriza por no utilizar agua entubada, sino que aprovecha las capacidades de la compostación y la desecación para degradar la materia fecal.
Biodigestor para tratar efluentes cloacales	Sistema alternativo formal de tratamiento de aguas residuales. Contenedor/es cerrado/s, hermético/s e impermeable/s, dentro del cual se depositan los residuos. Este tipo de tecnología tiene un gran potencial para el cuidado del ambiente.
Desagüe a intemperie o cuerpo de agua	Drena directo a la calle, zanja, arroyo, etc.

Fuente: RENABAP (2022, p. 22)

Además de la conexión a la energía eléctrica y la red cloacal, el agua es un indicador que se vincula directamente con la salud de la población y como se observa en el gráfico 6, se accede en general de manera irregular (82 barrios) mientras que 35 tienen conexión formal con factura, tres lo hacen sin factura y los demás recurren a otras modalidades comunitarias (canilla dentro del barrio, bomba de agua de pozo comunitaria) y por fuera de barrio (acarreo de baldes/recipientes) (Tabla 8).

Gráfico 6. Situación predominante sobre la conexión a la red de agua



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

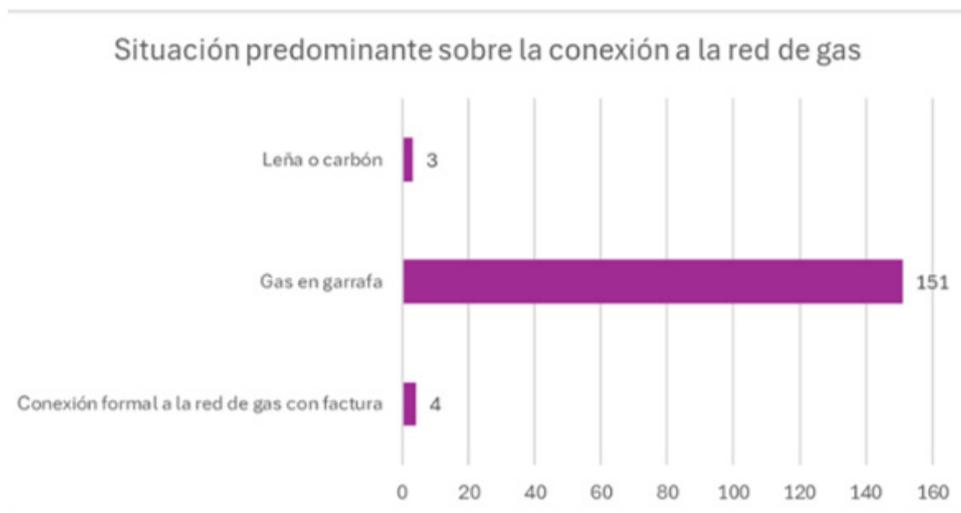
Tabla 8. Descripción modo de acceso al agua

MODO DE ACCESO	DESCRIPCIÓN
Conexión regular a la red de agua pero sin factura	No se paga por el servicio de agua corriente y quien lo recibe no está registrado como usuario/a/o.
Conexión regular a la red con tarifa compartida	Dos o más domicilios comparten una única conexión formal a la red y los gastos mensuales correspondientes. Hacia el interior del barrio las viviendas acceden al agua mediante conexiones hechas por los propios habitantes y, si bien abonon mensualmente los gastos, estas últimas no están registradas como usuarias.
Conexión irregular a la red de agua	Enganchados informalmente a la red de agua corriente. Los habitantes del barrio no están registrados como usuarios ni pagan por el consumo
Bomba de agua de pozo domiciliaria	Se extrae el agua de las napas freáticas, contando la mayoría de las familias con su propia bomba.
Bomba de agua de pozo comunitaria	Se extrae el agua de las napas freáticas, habiendo una bomba comunitaria y una red interna de distribución
Canilla comunitaria dentro del barrio	Se accede al agua mediante canillas de libre acceso ubicadas en la vía pública dentro de los límites del barrio popular.
Camión cisterna	Regularmente un camión trae agua al barrio para que sus habitantes se puedan abastecer.
Acarreo de baldes/recipientes desde fuera del barrio	No hay ninguna fuente de agua corriente en el barrio por lo que, las familias buscan el suministro fuera de este.
Vertiente, arroyo, río o canal	Se consume agua proveniente de una fuente natural (que no sea subterránea).
Cosecha/recolección de agua de lluvia	Mediante este sistema el agua de lluvia es interceptada, recolectada, conducida y almacenada en depósitos para su posterior uso (consumo humano, riego, etc)

Fuente: RENABAP (2022, p. 20)

En el caso del gas este se consigue de forma predominante a partir de la compra de garrafas (gráfico 7). En este asunto, se tiene que tener en cuenta el precio elevado del gas envasado, la cantidad que se requiere comprar por mes y los riesgos asociados a su uso<sup>4</sup>. Solo cuatro barrios acceden a la red de gas con factura y tres utilizan leña o carbón. Retomamos en la tabla 9 algunas definiciones sobre los modos de acceso de energía para cocinar.

Gráfico 7. Situación predominante sobre la conexión a la red de gas



Fuente: elaboración propia en base a RENABAP (2023a)

Tabla 9. Descripción modo de acceso a energía para cocinar.

MODO DE ACCESO	DESCRIPCIÓN
Conexión irregular a la red de gas	Enganchados informalmente a la red de gas natural. Los habitantes del barrio no están registrados como usuarios ni pagan por el consumo.
Gas en garrafa	Gas envasado que puede ser mediante garrafas portátiles recargables que las familias se autoproveen o mediante zeppelines, garrafones o chanchas que tienen mayor capacidad pero no son portables por lo que requieren de un servicio de aprovisionamiento mediante camiones distribuidores a domicilio.
Leña o carbón	Se genera calor a través de la quema de estos elementos.
Energía eléctrica	Microondas/calentador/horno eléctrico.

Fuente: RENABAP (2022, p. 23)

<sup>4</sup> Los precios máximos de referencia al 2024 (en pesos argentinos) con el subsidio del programa HOGAR son: garrafa de 10 kg: \$10.500, garrafa de 12 kg: \$12.600, garrafa de 15 kg: \$15.750 (Resolución 216/2024) <https://bit.ly/40TnQ6n> Más información en: <https://bit.ly/40BelqX>

En el análisis anterior se pudo observar, en primer lugar, las características territoriales que asumen las urbanizaciones informales en La Matanza teniendo en cuenta la fecha de creación de los barrios y las diferencias entre asentamientos, villas y conjuntos habitacionales degradados. En segundo lugar, se abordó qué tipo de acceso a servicios básicos cuentan donde tiene predominancia la conexión irregular y la compra de garrafas.

## 5. Reflexiones finales

En este trabajo describimos a las urbanizaciones informales de La Matanza en relación a su ubicación, origen, tipo y acceso a servicios básicos (energía eléctrica, cloacas, agua y gas) a partir de un relevamiento realizado por el Estado Nacional, el RENABAP. Este diagnóstico sobre los denominados “barrios populares” habilita su estudio y sus instrumentos, como el Certificado de Vivienda Familiar, se vuelven una respuesta ante la problemática habitacional, a la vez que se tensiona entre lo que conceptualmente se define como informal, irregular o ilegal.

En La Matanza existe una predominancia de asentamientos como tipo de urbanización informal que es donde también viven la mayor cantidad de familias. Entre 2000 y 2010 se crearon la mayor cantidad de asentamientos y las villas tienen orígenes de mediados y fines del siglo XX ubicadas principalmente en el primer cordón. Mientras que, en las últimas décadas no se registran nuevas villas, se suma un nuevo tipo de urbanización informal denominado “conjunto habitacional degradado”. No se encontró más información que una definición relacionada sobre la noción de “conjunto habitacional unifamiliar” que refiere a barrios compuestos por viviendas particulares ubicadas en lotes individuales que fueron construidas en el marco de programas estatales que no cuentan con regularidad dominial ni acceso formal a 2 de 3 servicios básicos (RENABAP, 2023b).

La definición de barrios populares implica que más de la mitad de sus habitantes no cuenta con título de propiedad del suelo, ni acceso formal a por lo menos dos de los servicios básicos. Queda preguntarnos qué pasa con los barrios de La Matanza que no entraron en esa definición y no fueron relevados y presentan condiciones de vida similares.

## Referencias Bibliográficas

Alcalá, L. (2007). Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina. *Revista INVI*, 22(59). <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2007.62133>

Atkinson, C.L. (2024) Informal Settlements: A New Understanding for Governance and Vulnerability Study. *Urban Science*, 8, 158. <https://doi.org/10.3390/urbansci8040158>

Bareiro Gardenal, F. (2023). La informalidad en el acceso a la vivienda en contexto de pandemia: tomas de tierras en La Matanza en 2020-2021. En De Sena, A. (dir.), *La cuestión social en el partido de La Matanza transitando el segundo año de pandemia* (pp. 114-149). Universidad Nacional de La Matanza. <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/1495>

Cervio, A. (2020). Habitar en la socio-segregación: una exploración sociológica desde los olores. En De Sena, A. y Herrera, J. M. (comp.), *Sensibilidades, subjetividades y pobreza en América Latina* (pp.137-158). Grupo de Trabajo de Sensibilidades, Subjetividades y Pobreza, CLACSO.

Clichevsky, N. (2012). Acceso a la tierra urbana y políticas de suelo en el Buenos Aires metropolitano: apuntes para la reflexión. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, (8), 59-72.

Cravino, M. C. (2018). Evolución cuantitativa y transformaciones cualitativas de los asentamientos populares del Área Metropolitana de Buenos Aires (1980-2015). En M. C. Cravino, *La Ciudad (re)negada. Aproximaciones al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas* (pp. 67-102). Ediciones UNGS

De Sena, A. (2019). Dossier Trabajo. Principales rasgos de la “cuestión social” al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2018. *Boletín Síntesis Clave*, 144.

De Sena, A. (2020a) Condiciones de vida en la matanza: educación, hábitat y Nivel socioeconómico. En De Sena, A. (dir.), *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis* (pp.37-112). Universidad Nacional de La Matanza.

De Sena, A. (2020b). Y la brisa se convirtió en terremoto. El aislamiento por el Covid-19 en la Matanza. *Revista de Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 3, 63-86.

De Sena, A. y Bareiro Gardenal, F. (2019) Sobre habitabilidad en el partido de La Matanza. *Boletín Síntesis Clave*, 145.

De Sena, A. y Bareiro Gardenal, F. (2024) Los problemas del barrio: algunas pistas sobre la mirada de los habitantes de La Matanza. En *¿En qué conurbano queremos vivir? vol. II obra colectiva de las universidades del conurbano* (pp. 518-550). Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias.

Di Virgilio, M. M. (2015). Urbanizaciones de origen informal en Buenos Aires. Lógicas de producción de suelo urbano y acceso a la vivienda. *Estudios demográficos y urbanos*, 30(3), 651-690.

Di Virgilio, M. M. y Serrati, P. S. (2019). *Déficit habitacional, 2010*. <https://bit.ly/3Q1J5MN>

Escobar Basavilbaso, M. S. (2016). González Catán y Virrey del Pino: cementerios privados, contaminación y hábitat populares. *AMBIENS Revista Iberoamericana Universitaria en Ambiente, Sociedad y Sustentabilidad*. Vol 2, N°3, 125-142

Escobar Basavilbaso, M. S., & Matossian, B. (2021). González Catán: una aproximación para pensar territorios de borde en el ámbito metropolitano. En Tania Porcaro y Emilio Silva Sandes (comp.) *Fronteras en construcción: prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica* (pp.27-56). Teseo

Ferraudi Curto, M. C. (2014). Construir un barrio organizado: Políticas habitacionales y categorías socioespaciales en una villa de Buenos Aires. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(2), 141-162.

Forni, P., Nardone, M., & Castronuovo, L. (2010). Organizaciones comunitarias, redes sociales y capital social en ámbitos de pobreza y exclusión. La relación con el Estado y la incidencia de las organizaciones sobre el desarrollo comunitario. El caso de Villa Palito-Barrio Almafuerte-La Matanza. En *VI Jornadas de Sociología. Universidad Nacional de La Plata*

González, M. (2022). Trabajo informal, precario y no registrado. *Voces en el Fénix*, (87) 36-43.

Herzer, H., M.M. Di Virgilio, M.C. Rodríguez y Redondo, A. (2008) ¿Informalidad o informalidades? Hábitat popular e informalidades urbanas en áreas urbanas consolidadas. *Pampa*, núm. 4, 85-112

Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2023). *Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares 2022. Resultados Provisionales*. Censo 2022, República Argentina.

Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2024). *Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos*. Primer semestre de 2024.

PELM (2005). *La Matanza, identidad y futuro*. Documento n°1 del Plan Estratégico de La Matanza. MIMEO.

Registros Nacional de Barrios Populares RENABAP (2022) *Manual para la conformación y actualización del Registro Nacional de Barrios Populares*. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/05/manual\\_para\\_la\\_conformacion\\_y\\_actualizacion\\_del\\_renabap\\_julio\\_2022.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/05/manual_para_la_conformacion_y_actualizacion_del_renabap_julio_2022.pdf)

Registros Nacional de Barrios Populares RENABAP (2023a) Dataset Registro Nacional de Barrios Populares. <https://datos.gob.ar/dataset/desarrollo-social-registro-nacional-barrios-populares>

Registros Nacional de Barrios Populares RENABAP (2023b). Mapa Poblaciones <https://bit.ly/3PWn15i>

Scribano, A., y De Sena, A. (2015). Revisiones sobre el uso de datos secundarios en la investigación cualitativa. En A. De Sena (Ed.), *Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en ciencias sociales* (pp.101-121). Imago Mundi /CICCUS

Torrents, M. G., Cribilone, M., & Burgos, A. (2019). Bitácoras del hábitat popular restitución de la historia de los asentamientos de Ciudad Evita. *Actas-Jornadas de Investigación*, 2721-2736.